

LA ESPECIFICIDAD DE LA ETICA CRISTIANA COMO EVANGELIZADORA DE LA CULTURA

M.A. Brunero y Cedeira

"Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra natal, ni por su idioma ni por sus instituciones". Diog. 4º 1.

"En una palabra, lo que en el cuerpo es el alma, son los cristianos en el mundo". Diog. 5º 1.

INTRODUCCION

Es probable que la reflexión teológico-moral católica de la última década tenga como tema central la cuestión acerca de la "especificidad de la ética cristiana" (1).

En la presente ponencia, al celebrar las bodas de plata de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Salvador, intentaré aportar algunos elementos, desde el ángulo moral, para el diálogo interdisciplinario, en la profundización del tema antedicho en cuanto vinculado a nuestro quichacer.

La Comisión III de estas Jornadas proponde el tema genérico de El Trabajo. Allí insertamos nuestro pensamiento y lo podríamos plantear sintéticamente así: nuestra labor universitaria, docente e investigadora, nuestros egresados, ¿tienen un peso específico cristiano en la sociedad?, ¿son evangelizadores?, ¿en qué debe consistir su aporte éticamente?.

Contamos para nuestra elaboración con diferentes materiales: el pensamiento de diversas corrientes teológico-morales, el magisterio pontificio, conciliar y episcopal latinoamericano, nuestra humilde síntesis personal. A solicitud del decanato, en estos folios entregamos sólo un bosquejo de la cuestión y la bibliografía al día.

HISTORIA DEL TEMA

La historia del cristianismo nos ofrece variados ejemplos acerca de la búsqueda de la identidad cristiana tanto en el plano de la fe como en el de la ética. ¿Qué distinguía al cristiano del no-cristiano para que los Padres apostólicos conservaran la frase de los paganos "Vean cómo se aman?". ¿De qué habla la 1Pe. para proponer "sigan adorando interiormente al Señor, a Cristo, siempre dispuestos a justificar la esperanza que los anima, ante cualquiera que les pida razón" (3,15)?.

¿Por qué Jesús diría: "Entre Uds. no será así, al contrario, el que aspire a ser más que lo demás, se hará servidor de Uds." Mt 20,25?.

Esta búsqueda de la autoidentidad es muy velada en los tiempos postconstantinianos de la llamada Cristiandad. Al moverse la Iglesia en un ambiente monolítico y concebir la fe cristiana como única posibilidad de ser hombre, arrasando con las ideas (y las personas) de opción diferente, difícilmente podría producirse una contrastación de respuestas.

Sólo Sto. Tomás de Aquino intentará un planteo acerca de la ética cristiana, en plena Edad Media y, por lo tanto muy distante del entorno actual y sus condicionamientos.

Es nuestro siglo el que urge la reflexión de esta problemática, particularmente por los siguientes acontecimientos:

- el proceso de secularización, que ha traído consigo una valoración de la autonomía de lo humano, la no-relación directa entre la sociedad y cristianismo.
- el creciente pluralismo de la sociedad al multiplicarse los medios de comunicación con lo que cada uno está impedido a contrastar permanentemente sus propias opciones.
- el ateísmo como actitud sistemática y de amplio alcance social.

STATUS QUAESTIONIS

Nuestro tema entonces se perfila así: ¿hay algún “proprium”: en la ética cristiana; qué es lo específico de la moral cristiana, si lo hay?.

Extremando las respuestas digamos que el antagonismo es el siguiente:

- 1.- La ética cristiana tiene unas normas propias que no son ni cognoscibles, ni alcanzables por el hombre sin una ayuda directa de Dios. La conducta cristiana aparece así como diferente y superior.
- 2.- La ética cristiana no tiene normas propias. No se distingue de la ética a que llegan los no-cristianos de buena voluntad, si bien la fe matiza la conducta en una propia Weltanschaung o en una intencionalidad cristiana (2).

Estas dos radicalizaciones, con su gama de matices, podrían llegar a coexistir en una misma opción según los objetos a que respondiesen. Apurando la temática, los teólogos que se colocan en una u otra, se ven forzados a admitir aspectos atenuatorios. Del análisis de la prácticamente totalidad del material existente hasta comienzos de este año, la primera consecuencia que podemos sacar, hermenéuticamente, es que los presupuestos extrateológicos con que se nutren ambas posturas hacen algo más que matizar las consecuencias.

Y así, podemos ver en quienes no aceptan la homologación de la ética cristiana con la que podemos llamar intrahumana, un temor a que el cristianismo pierda peso en la sociedad, una sospecha de pensamiento protestante. Creemos que el miedo de perder sitios de privilegio puede esconderse detrás de tesis como la de entender que se niega la Revelación si no se sostiene diferencia material entre la ética cristiana y no-cristiana.

En el otro extremo, los que sostienen la identidad material de ética cristiana e intrahumana parecen temer una Iglesia de prestigio, una nueva cristiandad, una evasión a los compromisos humanos, una descarga de la responsabilidad de construir la ciudad terrena.

En ambas tesis -con toda la gama de matices- hallamos biblistas, teólogos y moralistas de primera línea, y el problema sigue allí planteado.

El Magisterio reciente no cierra pistas sino que las abre a la reflexión con afirmaciones de variada amplitud (3).

El análisis de estos textos, de Pío XII, Pablo VI, GES, RH y LE nos enmarca la temática.

Para el pensamiento de hoy resulta particularmente significativo el aporte de la LE. Por un lado, continúa la línea de los documentos abocados a la cuestión social, cuyas principales afirmaciones de orden ético están basadas sobre la ley natural. Por otro, el Papa propone un fuerte aporte cristiano al tema en el capítulo V sobre la "Espiritualidad del trabajo".

PRENOTANDOS

Antes de presentar nuestra propia síntesis quisiéramos elencar algunas afirmaciones generales que entendemos tienen relación con nuestro tema.

Nos ha parecido irrelevante estructurarlas por algún criterio, dado su diferente valor y variada procedencia temática. Así pues, las entregamos concatenadamente sin ningún engarce lógico:

- La gracia de Cristo nos hace hombres nuevos. El alcance de esta afirmación es absoluto siempre que se lo entienda "secundum naturam" y no "contra natura".

La gracia de Cristo se ofrece a todos los hombres y todos nos salvamos por ella (cf. LG II). En este proyecto de salvación universal los cristianos somos la porción "reflexivamente cristificada", en vocabulario de Teilhard de Chardin.

- La fe no es una ideología. Aunque no siempre logremos una conversión total, una fe abstracta es alienante (y hasta causa de ateísmo, cf. GES 19-21).

- La Biblia trae afirmaciones cuyo estudio independiente puede demostrar que su contenido moral es análogo al de otras culturas de la época. Sin embargo, la cosmovisión bíblica tanto neo-como vetero-testamentaria, es absolutamente original. En este sentido no se puede considerar a las Bienaventuranzas -Mt. 5, Lc. 6- como normatividad cristiana en oposición radical a los Mandamientos; ni tampoco ignorar su valor tensionante.

- En consonancia con la Revelación, los Padres y el pensamiento medieval, hemos superado la etapa casuística en moral. La

ética no observa ya los actos aisladamente, sino dentro del conjunto de la persona. No hablamos de moral de actos, sino de moral de actitudes (cf. *opera omnia* de M. Vidal). En este cuadro opcional, no podemos intentar definir lo cristiano por actos, sino que debemos buscarlo en las actitudes.

- En un intento de aproximación metafísica, si discernimos que la causa formal de los actos del hombre cristiano es la gracia del Espíritu Santo (cf. Aubert), difícilmente podamos restarle distintividad cristiana a un acto aunque su causa material (el alma humana) sea idéntica a la de la ética intrahumana.

- El reconocimiento de la gracia de Cristo en nuestra vida, o sea la fe cristiana, no indica superioridad de condiciones con respecto a los no-creyentes; sino en el sentido de una mayor obligación corresponible con la proclamación del Reino de Dios.

- La afirmación de que la ética es racional no debe concluir tácitamente en que la fe es irracional. Por otro lado, de los contenidos morales que descubrimos por la fe, si bien en la mayoría de los casos son también discernibles por la mera razón, queda un plus de exigencia cristiana difícilmente alcanzable por esa vía. Sin embargo, sin poder afirmar que sean racionales, sí podemos calificarlos de razonables. Es decir, que puede -y deben- alcanzar una cierta inteligibilidad a los ojos de los no-creyentes, lo cual -a su vez- se convertirá en vehículo de evangelización.

En la misma línea, entendemos que no es lícito falsear la autonomía humana secular, intentando basar en la ley natural contenidos éticos propios de los creyentes.

- La reflexión ética hecha por la teología está inserta en el marco de la dogmática. Esta afirmación recoge no sólo la Revelación bíblica, sino también la misma estructura de la Suma Teológica (en la cual la moral ocupa la II parte entre el Tratado de Dios -I- y la Cristología -III), y consideraciones contemporáneas (4).

Juzgamos reduccionista a la pretensión de ciertas corrientes que proponen una independencia de la ética cristiana respecto de una fundamentación teológica. Esto no implica invadir el campo de lo secular, sino enmarcarlo según lo que entendemos por plan de Dios.

- La creación y la redención no son dos acontecimientos ni opuestos ni idénticos, sino complementarios.

PROPUESTA ANTROPOLOGICA Y MISTERIOS DE NUESTRA FE

Las últimas explanaciones de antropología cristiana: GES, DP, RH, I. Com. Nac., nos permite proponer una definición de hombre atendiendo a tres notas: el hombre es un ser

- comunitario,
- histórico,
- libre y liberador.

Intentamos con estos tres ítems sintetizar las tres relaciones elementales del ser humano: con los hombres, con el cosmos, con Dios. (cf. DP 322).

Cuando hablamos del hombre como ser comunitario, vamos más allá del hecho de nacer en una familia. El hombre no es, si no es-con. El proceso nunca acabado de hominización que tenemos entre manos, el encerrarnos en nuestros propios bordes y más altos aún, el rechazo sistemático al otro como parte obligada de mi ser, me despersonaliza.

Obligadamente nos relacionamos con el cosmos en un espacio y en un tiempo. Esta dimensión histórica, posiblemente nunca en la filosofía y la teología reconocida con tanta relevancia como hoy, nos propone una revisión de nuestras escalas de valores. Ya la metafísica va perdiendo su carácter abstracto u ontológico y los valores ingresan con carta de identidad en la antropología filosófica (5).

La relación con Dios alcanza su máxima expresión en la adoración (6). El aceptar que Dios es Dios (cf. I. Com. Nac. 50) y por lo tanto el Ser y el Amor (cf. Credo del pueblo de Dios, Pablo VI), me otorga el ejercicio de la libertad en su grado máximo, que es ser libre para ser liberador. La libertad, el amor, no es un don para el embelesamiento solipsista, sino para ejercitarlo -como Dios- hacia los más desposeídos.

Muchas consecuencias y relaciones podemos entramar con estos aspectos del hombre, el sujeto de la moral, que hemos pergeñado. La obligada síntesis nos lleva a considerar el pivote que nos especificará la moral en cuanto cristiana: ¿cuál es el núcleo de nuestra fe?

(Como se verá, no implica esta dilucidación adscribirnos a la primera postura, también llamada "Glaubensesthik" o ética de la fe; y menos significa rechazar la segunda "ética de la autonomía-teonó-

mica". Es un intento de síntesis en el cual los contenidos centrales de la fe conforman el marco tensional de la conducta humano-cristiana).

Esta pregunta sobre lo específico de la fe cristiana es también nuclear en la reciente investigación de la teología dogmática (8).

Nuestra reflexión ha surgido especialmente atisbando un clásico artículo de Karl Rahner (9).

Extractamos: "Misterios son enunciados que "por ahora" no pueden ser todavía comprensibles. (...) el misterio es lo que se entiende de por sí. Gnoseológicamente y existencialmente es la amenaza y la paz bienaventurada del hombre". Rahner plantea la "reductibilidad" de los misterios cristianos a dos: Deus ad intra y Deus ad extra y , en este segundo, su dación plena en Jesucristo y su dación parcial en todos los hombres (gracia increada y gracia creada). De este modo quedan enunciados los tres planos de absoluta y tradicional validez teológica: Dios-Jesucristo-el hombre.

Sin embargo, creemos que la mayor coincidencia teológica hoyderna indica como misterio central de nuestra fe a Jesucristo. "La verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo, mediador y plenitud de la Revelación" DV2.

La convergencia se hará mayor si redescubrimos que Jesucristo es la Xaritas, feliz raíz etimológica de Amor y de Gracia.

Ya no hablamos de Deus ad intra y ad extra, como el maestro Rahner, sino del encuentro plasmado de una vez y para siempre en Jesucristo, la Gracia. Y Jesucristo nos revela su preexistencia en la Trinidad, se concreta en un tiempo, la Encarnación, e inicia una consumación redentora con la Resurrección.

Y éstos, creemos, son los misterios centrales de nuestra fe en el Misterio.

Al cabo de esta conceptualización sobre lo nuclear de nuestro credo, debemos preguntarnos, cuál es su carácter salvífico, dado que nada ha sido revelado sino para nuestra salvación (cf. DV 11) (10).

Es así que el cristiano vivirá:

- su vocación humano *comunitaria* es una exigencia de *amor* a imagen de la *Trinidad*,
- su vocación humana *histórica* en un compromiso de *fe* por la fuerza de la Encarnación,
- su vocación humana *liberadora* en una tensión de *esperanza* por virtud de la *Resurrección*.

La gracia de Dios infundida por las llamadas tres virtudes teologales nos asimila al ser mismo de Dios en sus misterios más radicales. Nos vuelve hombre nuevos (11).

MEDIACION ETICA DE LA FE

Es obvio que la pregunta siguiente es: ¿cómo se realiza esto en nuestra cotidianidad?. La pregunta es permanente y no tiene *una* respuesta, precisamente porque la fe cristiana no es un conjunto de normas éticas. Pero sí tiene, obligatoriamente, infinidad de respuesta, porque ningún cristiano puede evadir la suya en tanto debe realizar una traducción de su fe a su praxis.

Las visiones erradas del hombre que comprueba el DP se hallan dentro de nuestra conducta. Vivimos como paganos cuando debiéramos traducir el Amor de Dios, constructor de comunidad, encarnado, "aprohijando" radicalmente y liberador; todo ello en la infinita tensión de nuestra fe en la Trinidad y en Jesús, el Viviente.

LA ETICA COMO EVANGELIZADORA

Pablo VI nos recuerda que la conducta cristiana es un modo privilegiado de evangelización (12).

A la luz de este último pensamiento que centra a Cristo y al cristiano en el anuncio "oportuna e inoportuna" (2Tm 4,2) del Reino de Dios, quisiéramos proponer la posibilidad de la ecuación siguiente: la ética cristiana es la ética intramundana como la evangelización a la cultura.

El trasfondo de este pensamiento es en una primera instancia, lo que hemos presentado en las páginas precedentes, y en la segunda, el capítulo sobre Evangelización y Cultura del DP (en cuyo análisis no nos vamos a detener).

Podríamos reformular todo así:

- El hombre es constitutivamente culto (DP 386) en tanto inevitablemente establece relaciones con los hombre, Dios y el cosmos.

La cultura es un despliegue de la libertad humana (DP 322. GES 17).

Todo el quehacer-ser humano nos constituye en estilos particulares de vida con diferentes órdenes culturales: social, científico, político, artístico, religioso, etc. El orden o dimensión religiosa, entendido según DP 389, especifica muy peculiarmente el perfil cultural de un hombre y de un pueblo.

- El hombre es constitutivamente moral, en tanto inevitablemente, las relaciones que establece en los tres planos culturales son el ejercicio responsable de la libertad. Es como decir que la dimensión ética brota de la cultura, en cuanto a la formalidad bueno-malo.

La moral es, entonces, como un despliegue de la conciencia humana (GES 16).

El ethos abarca los mismos órdenes culturales, sólo que en cuanto a su específica formalidad. El orden o dimensión religiosa, determina muy peculiarmente el perfil moral de un hombre y un pueblo.

CONCLUSION

La solicitud de síntesis ha provocado que nuestra ponencia resultara posiblemente muy densa. Hay -en lo dicho- mucho para analizar.

Intentando resumir el planteo hecho digamos que la evangelización de la cultura implica una dinámica y una creatividad a las cuales no puede ser ajena la dimensión apostólica del quehacer moral cristiano.

Este reto es acuciante y si lo revertimos a términos laborales, tendremos muchos cambios pero una misma meta. Se trata de que en la solución buscada a los conflictos laborales así como en nuestra propia actitud de trabajo, extendamos el Reino de Dios manifestando nuestro ser social, comunitario, a imagen de la Trinidad, asumiendo nuestra historicidad con la misma radicalidad que Jesús encarnado y constituyendo la libertad hacia la total liberación que nos alcanza a Cristo Resucitado.

Sin esta tensión evangelizadora -y no es difícil comprobar su habitual ausencia- poco de cristiano y mucho de pagano (en el mejor de los casos) podremos definir en nuestra moral.

Como teóloga moralista, no me compete traducir más en concreto qué matices deberían ser propuestos para una deontología jurídica. Quedan pues mis propuestas en el marco de la teología moral

fundamental como aporte para la revisión de la persona Weltanschaung.

NOTAS

- (1) AAVV. "Diccionario enciclopédico de teología moral": Madrid. E. Paulinas, 73³.
AAVV. "El hombre nuevo". Madrid, Narcea. 81.
AAVV. "Morale humaine, morale chrétienne". París. DDB. 66.
ALAIMO, B. "Presenza e specificità della morale cristiana". Antonianum 55 (80). Pgs. 174-214.
ARANGUREN, J. L. "Etica". Madrid. Rev. Occidental. 1976.
ARANGUREN, J. L. "El protestantismo y la moral". Madrid, Sapientia.. 54.
AUBERT, J. M. "La fonction de la foi dans les décisions éthiques". Le supplément. 129 (79). Pgs 251-273.
AUBERT, J. M. "La spécificité de la morale chrétienne selon Saint Thomas". Le supplément 92 (70). Pgs. 55-73.
AUBERT, J. M. "Loi de Dieu, lois des hommes". Tournai. DDB. 64.
BASTIANEL, S. "Autonomía moral del credente". Napoli. Ed. Morcelliana. 80.
BASTIANEL, S. "Il carattere specifico della morale cristiana". Asís Cittadella. 75.
BEDNARSKI, F.A. OP. "Il problema della specificità della cultura cattolica alla luce della doctrina del concilio Vaticano II". Angelicum 57 (80). pgs. 10-31.
BLANK, J. "Sobre el problema de las normas éticas en el Nuevo Testamento". Concilium 25 (67). Pgs. 188-201.
BOCKLE, FRANZ. "Moral fundamental". Madrid, Ctdad, 80.
BOCKLE, FRANZ. "Hacia una conciencia cristiana". Estella. Verbo Divino, 73.
BOCKLE, FRANZ. "Was ist das proprium einer christlichen Ethik? Zeitschrift für evangelische Ethik 11 (67). Pgs. 148-159.
BOFF, LEONARDO. "Gracia y liberación del hombre". Madrid, Ctdad. 78.
BOURGEAULT, C. "La spécificité de la morale chrétienne selon les Pères des deux premiers siècles". Science et sprit. 23(71). Pgs. 137-152.
CALVO BUEZAS, J. L. "La novedad radical de la ética cristiana". Studium 16 (76). Pgs. 545-555.
COMPAGNONI, F. "Esiste una morale propriamente cristiana?. Rev. Teol. Mor. 2 (70). Pgs. 101-126.
COMPAGNONI, F. "La specificità della morale cristiana nella S. Th. di T. D'Aquino". R. T. M. 3 (71). Pgs. 515-536.
COMPAGNONI, F. "La specificità della morale cristiana". Bolonia. DB. 72.
COMPAGNONI, F. "Dalla specificità formale alla specificità d'insieme della morale cristiana". RTM 6 (74). Pgs. 221-239.
CURRAN, C. "Y-est-il une ethique spécifiquement chretienne?". Le suppl. (71). Pgs. 39-58.

- CHIAVACCI, ENRICO. "Corso di teología morale". Bologna. EDB. 71. Pgs. 47-68.
- CHIAVACCI, ENRICO.. "Studi di teología morale". Asís. Citadella.71.
- CIVILTA CATTOLICA. "Esiste una morale cristiana?". Civ. Catt. 123. Pgs. 449-455. (72)III.
- CONF. EPISC. COLOMBIA. "Identidad cristiana en la acción por la justicia". Ecclesia 37 (en. 77) Pgs. 21-31; 72-77, 111-117.
- DE LAVALETTE, H. "Objectifs de morale chrétienne". Etudes (ab. 73). Pgs. 499-510.
- DELHAYE, P. "La fe y la moral. ¿Existe una moral cristiana?". Críterio 1825/6. (79). Pgs. 755-761.
- DELHAYE, P. "La mise en cause de la spécifité de la morale chrétienne. Etude de quelque prises de position récents et réflexions critiques". R. Th. Louv. 4 (73). Pgs. 308-339.
- DELHAYE, P. "Lo específico de la moral cristiana brota de la persona de Cristo". Ecclesia 75 (II). Pgs. 900-901.
- DEL VALLE, FLORENTINO, S. J. "Diccionario de moral profesional". Madrid. Cía. Bibl. E. 61.
- DI MARINO, A. "Originalità e origine delle norme morali cristiana". RTM 5 (73). Pgs. 515-548.
- FERNANDEZ, AURELIO. "La esencia del mensaje moral cristiano". Theologica XI/III-IV (76). Pgs. 335-381.
- FERNANDEZ DE TROCONIZ, L. M. "Sensum fidel: Ethos lógico diferencial cristiano". Lumen 25 (76). Pgs. 271-282.
- FEUILLET, A. "Les fondements de la morale chretienne d'apres l'Epite aux Romains". Rev. Thom. 70 (70). Pgs. 357-386.
- FIERRO, A. "Identidad cristiana. Modelo de planteamiento y respuesta", en: Lumière et vie. "Identidad cristiana". Navarra. Verbo Divino. 76.
- FUCHS, J. "Theologia moralis generalis". Roma. Ed. Univ. Gregoriana, 63.
- FUCHS, J. "Existe una ética específicamente cristiana?". Rev. Fomento Soc. 25 (70). Pgs. 165-179.
- GARCIA DE HARO, R-DE CELAYA, I. "La moral cristiana". Madrid. Rialp. 75.
- GENNARI, G. "Identitá cristiana y cultura contemporánea". RTM 37 (78). Pgs. 99-138.
- GIRARDI, G. "Novedad cristiana y novedad del mundo", en: Lumière et vie. "Identidad cristiana". Navarra. Verbo Divino 76.
- GOFFI, TULIO. "Linguaggio imaginoso per un'etica cristiana". Stud. Moralia XV (77). Pgs. 259-282.
- GOFFI, TULIO. "Etica come cristiana". RTM. 21 (74). Pgs. 9-28.
- GUSTAFSON, J. M. "Can Ethics be Christian?". Chicago. University Press. 75.
- GUZZETTI, GB. "C'é una morale cristiana?". Seminarium 23 (71). Pgs. 536-553.
- HÄRING, B. "La ley de Cristo". I. "Esencia de la ley nueva". Pgs. 309-320; "Imitación de Cristo". Pgs. 445-481. Barcelona, Herder. 68⁵.
- HÄRING, B. "Secularización y moral cristiana". Madrid. PS, 73.
- HERRAEZ, F. "La opción fundamental". Sal. Síg. 78.

44 · ESPECIFICIDAD CRISTIANA

- HUGHES, G. J. "A Christian Basis for Ethics". Heythrop Journal 13 (72). Pgs. 27-43.
- KEHBER, W. "Wie christlich ist die christliche Ethik?". Zeitschrift für Ev. Ethik. 16 (72). Pgs. 1-14.
- KÜNG, H. "Ser cristiana". Madrid. Ctdad. 77³.
- LAIN ENTRALGO, P. "La empresa de ser hombre"; 'El cristiano en el mundo'. Pgs. 29-48. Madrid, Taurus. 63⁴.
- LAMBRUSCHINI, F. "La teología sacramentale come specificazione: della moralità cristiana". Oss. Rom. 17-1-71.
- LAMBRUCHINI, F. "I sacramenti, centro della vita morale cristiana". Oss. Ro. 23-1-71.
- LECLERQ, G. "Y- e-t-il una loi morale chretienne?". Mél. Cs. Rel. 32 (75). Pgs. 177-192.
- LEERS, B. "Existe un Ethos cristão?". Rev. Ecl. Brasileira 34 (74). Pgs. 20-44.
- LOGSTRUP, K. "Das Proprium des christlichen Ethos". Zeischrift für Ev. Ethik. 11 (67). 135-145.
- LOI, S. "Originalidad cristiana y liberación humana". Selecciones de Teol. 15 (76). Pgs. 294-301.
- LOPEZ AZPITARTE, E. "Cultura y moral". , en 'Diccionario enciclopédico de teología moral'. Madrid, E. Paulinas, 78³.
- LOPEZ AZPITARTE, E. "Fundamentación de la moral cristiana. Autonomía o dependencia?". Proyección 24 (77). 173-181.
- LOPEZ, T-ARANDA, G. "¿Existe una moral cristiana?". Theologica 11 (76). Pgs. 99-156.
- LOPEZ, TEODORO. "La existencia de una moral cristiana específica. Su fundamentación en S. Tomás". Scripta Theologica VI/1. (74). Pgs. 239-271.
- LOPEZ, T-ARANDA, G. "Lo específico de la moral cristiana (Valoración de la literatura sobre el tema)". Scripta Theologica 7 (75). Pgs. 687-767.
- MALVIDO, E. "Qué es lo específico cristiano?". Nat. y Gracia 27 (80). Pgs. 125-145.
- Mc. CORMICK, R. "Specificity of christian Morality". Theol. Stud. 32 (71). Pgs. 71-78.
- Mc. CORMICK, R. "Specificity of christian Morality", Theol. Stud. 34 (73). Pgs. 58-61.
- PABLO VI. "Identitá del cristiano". Palestra del Clero. 73. pgs. 897-899.
- PABLO VI. "La moral y el dogma deben estar en estrecha relación con la vida". Ecclesia 72/II. Pgs. 1093-4.
- PADRES APOSTOLICOS. Bs. As. DDB. 1949.
- RAHNER, K. "Curso fundamental sobre la fe". 'Grado 8º: Anotaciones sobre la vida cristiana, caract. grales'. Pgs. 463-472. Barc. Herder, 79.
- RAHNER, K. "Sobre el concepto de misterio en la teología católica", en 'Escritos de teología IV'. Pgs. 53-101. Madrid, Taurus, 61.
- RAHNER, K. "Sobre el problema de una ética existencial formal", en 'Escritos de teología II'. Pgs. 255-243. Madrid, Taurus, 63.
- RIGALI, N. "Cristo y la moral". Conc. 130 (77). Pgs. 431-442.

- RINCON ORDUÑA, R-MORA BARTRES, C-LOPEZ AZPITARTE, E.
"Praxis Cristiana I". Madrid. EP. 80.
- ROCCO, P. "Una morale cristiana?". Palestra del Clero 73. Pgs. 781-793.
- ROTTER, H. "Die Eigenart der christliche Ethik". Stimmen der Zeit 191 (73). Pgs. 407-417.
- RUIZ PASCUAL, F. J. "Etica natural y moral cristiana". Madrid. Lib.-ed. Agustinus 73.
- SALA, G. B. "L'etica cristiana s'interroga sulla propria identità". Lasc. Catt. 102 (74). Pgs. 24-49.
- SCHILLEBEECKX, E. "Dios y el hombre". Sal. Síg. 68.
- SCHNACKENBURG, R. "El testimonio moral del nuevo Testamento". Madrid. Rialp. 65.
- SCHULLER, B. "La fondazione dei giudizi morali". Asís. Citadella ed. 75.
- SCHULLER, B. "La theologie morale peut-elle se passer du droit naturel?". Nouv. Rev. Theol. 66. Pgs. 449-475.
- SCHULLER, B. "Zur Diskussion über das Proprium einer christlichen Ethik". Theol. u. Phil. 51 (76) Pgs. 321-343.
- SIMON, R. "Fundar la moral". Madrid, EP 76.
- SIMON, R. "Specificite de l'etique chretienne". Le suppl. 92 (70). Pgs. 74-104.
- SIMPSON, M. "A Christian Basis for Ethics?" Heythrop Journal 15 (74) 285-297.
- SPICQ, C. "Teología moral del Nuevo Testamento". Pamplona. Eunsa. 70.
- STCECKLE, B. "Flucht in das Humane? Eswagungen zur Diskussion über die Frage nach dem Proprium christlichen Ethik". Int. Kath. Z. 4 (77). Pgs. 312-326.
- TETTAMANZI, D. "El hombre, imagen de Dios". Sal. Secr. Trin. 78.
- TETTAMANZI, D. "Etica e cristianesimo". Riv. del clero italiano. 52 (71) Pgs. 148-156; 196-207; 272-287.
- TILLICH, P. "Teología de la cultura y otros ensayos". Bs. As. Amorrortu, 75.
- VAN DER MARCK, W. H. M. "Lineamenti di un'etica cristiana". Roma. E. Paoline 71.
- VAN OYEN, H. "Die Ethik Jesu in jüdischen und evangelischen Sicht". Z. E. E. 71. Pgs. 98-117.
- VAN OUWERKERK, C. "Secularidad y ética cristiana". Conc. 25 (67). Pgs. 274-312.
- VIDAL, MARIANO. "Modelos de una ética cristiana". Madrid. Mañana ed. 77.
- VIDAL, M. "Especificidad de una ética cristiana", en 'Dic. teol. moral'. Madrid. EP. 75³.
- VIDAL, M. "Fundamentación de la moral según S. Tomás". Pentecostés 36 (74). Pgs. 5-23.
- VIDAL, M. "Moral de actitudes". Tomo I. Madrid. PS. 81⁵.
- VIDAL, M. "La figura ética del cristiano". Pentecostés 40 (75).
- VIDAL, M. "El discernimiento ético". Madrid. Ctdad. 80.
- VIDAL, M. "Seguimiento de Cristo y evangelización". Salmanticensis 18 (71). Pgs. 289-312.

46 - ESPECIFICIDAD CRISTIANA

- VIDAL, M. "¿Definición teológica para un mundo secularizado?". ST8-9 (75).
- VIDAL, M. "El nuevo rostro de la moral". Madrid, EP. 76.
- VON BALTHASAR, H. "Carácteres de lo cristiano", en 'Ensayos teológicos'. Madrid. Guadarrama, 64. Pgs. 209-233, t. 1º.
- VON BALTHASAR, H. "Nueve tesis para una ética cristiana". Ecclesia 35 (75). Pgs. 901-909.
- WALTER, J. J. "Christian Ethics, distinctive and specific?". Amer. Eccl. Rev. 169 (75). Pgs. 470-489.
- WALTER, J. J. "The Dependence of Christian Morality on Faith". Egl. et Theol. 12 (81). Pgs. 237-278.
- WEBER, H. "Um das Proprium christlicher Ethik". Trierer theolog. Z. 81 (72). Pgs. 257-275.

- (2) Entre las recensiones críticas, pueden verse: Compagnoni: "La especificidad..."; López, T: "Lo específico..."; Vidal, M.: "Moral de actitudes".
- (3) "¿Dónde encontrarán el educador y el educando, concreta, fácil y ciertamente, la moral cristiana?. En la ley del Creador impresa en el corazón de cada uno, y en la Revelación." Pío XII. Radiomensaje para la jornada de la familia. 23.III.52.

"Las obligaciones fundamentales de la ley cristiana, por lo mismo que sobrepasan las de la ley natural, están basadas sobre la esencia del orden sobrenatural constituido por el Divino Redentor". Pío XII. Discurso a la Peregrinación mundial de las JJFFCC. 18 IV. 52.

Respecto de nuestra tema, el documento conciliar más rico es GES. De él reproducimos:

"Por la fidelidad a su conciencia, los cristianos se unen a los demás hombres en la búsqueda de la verdad y en la acertada solución de tantos problemas morales que surgen en la vida individual y social." 16.

"La profunda y rápida metamorfosis del mundo pide urgentemente que no haya ni un solo que, despreocupado de la marcha de los tiempos o indolente en su inercia, se entregue a una ética meramente individualista (...) cultiven en sí mismos las virtudes morales y sociales y las difundan por la sociedad de modo que se produzcan hombres verdaderamente nuevos y artífices de una nueva humanidad con su talento, con la necesaria ayuda de la divina gracia". 30.

"Los cristianos, lejos de pensar que las obras que consigue el hombre realizar con su talento y su capacidad se oponen al poder de Dios y que la criatura racional es como rival del Creador, cultiven más bien la persuasión de que las victorias del género humano son un signo de las grandezas de Dios y un fruto de su inefable designio". 34.

"Si por autonomía de lo terreno entendemos que las cosas y las sociedades tienen sus propias leyes, y que el hombre debe ir conociéndolas, empleando y sistematizando paulatinamente, es absolutamente legítima esa exigencia de auto-

nomía, que no sólo la reclaman los hombres de nuestro tiempo, sino que responde además a la voluntad del Creador (...) Pero si "autonomía de lo temporal" quiere decir que la realidad creada no depende de Dios y que el hombre puede disponer de todo sin relacionarlo con el Creador, no hay ni uno solo de los que admiten la existencia de Dios que no vea la falsedad envuelta en tales palabras. La criatura sin el Creador se esfuma. Por lo demás, cuantos creen en Dios, sea cual fuere su religión, percibieron siempre la voz y la manifestación de Dios en la palabra de las criaturas. Más aún, el olvido de Dios hace opaca a la criatura". 36.

"Esta compenetración de la ciudad terrestre y de la ciudad celeste no es perceptible sino para la fe". 40.

"Estamos expuestos a la tentación de creer que sólo se conserva la plenitud de nuestros derechos personales cuando nos desentendemos de toda norma de ley divina. Por este camino, la dignidad de la persona humana, en vez de salvarse, corre más bien a su perdición". 41.

"La ruptura entre la fe que profesan y la vida ordinaria de muchos debe ser contada como uno de los más graves errores de nuestro tiempo". 43.

"Cooperen los cristianos con gusto y con sinceridad a la construcción de un orden internacional con un auténtico respeto de las legítimas libertades y con una sincera fraternidad entre todos, y eso tanto más cuando mayor es la parte del mundo que todavía sufre una tan extrema pobreza que, en realidad, en los pobres, es Cristo mismo quien eleva su voz para solicitar la caridad de sus discípulos". 88.

"La ley propia del hombre, es decir, la ley natural y la ley propia del cristiano, esto es, la vida de fe y de la caridad, la vida de la gracia, pueden y deben integrarse en la praxis y en el crecimiento de las virtudes cristianas para darle al hombre su perfección". Pablo VI 18. III. 70.

"La moral cristiana es una forma de vivir según la fe, es decir, a la luz de la verdad y de los ejemplos de Cristo, tal como hemos aprendido del Evangelio y de su primera irradiación apostólica, el Nuevo Testamento; siempre con miras a una posterior venida de Cristo y de una nueva forma de nuestra existencia, la así llamada parusía y siempre mediante un doble auxilio, uno interior e inefable, el Espíritu Santo; otro exterior, histórico y social, pero cualificado y autorizado, el Magisterio eclesiástico. ...La característica esencial de la ética cristiana es estar vinculada a la fe y al Bautismo". Pablo VI 26. VII. 72.

"Esta unión de Cristo con el hombre es en sí misma un misterio, del que nace el 'hombre nuevo', llamado a participar en la vida de Dios, creado nuevamente en Cristo, en la plenitud de la gracia y verdad". Juan Pablo II RH 18.

"¿No es ya este 'nuevo bien' -fruto del trabajo humano una pequeña parte de aquella 'tierra nueva', en la que mora la justicia?. ¿En qué relación está ese nuevo bien con la 'resurrección' de Cristo, si es verdad que la múltiple fatiga del trabajo del hombre es una pequeña parte de la cruz de Cristo?. LE 27.

48 - ESPECIFICIDAD CRISTIANA

(4) "El obrar cristiano es de la competencia del dogmático en la misma medida en la que la teología dogmática es 'intellectus fidei'. Hablar de Dios en teología es siempre hablar de Dios para nosotros y con nosotros, tal como se ha manifestado y comunicado a los hombres en su Verbo hecho carne y tal como se les comunica la esperanza de la fe. (...). Por otra parte, una teología moral que se adosara a una reflexión dogmática seria, erraría su blanco, porque el propósito de la teología moral no se circumscribe a prescribirse y ordenar, a suministrar normas y reglas, sino que apunta ante todo y sobre todo a elaborar el sentido de la existencia y del obrar cristiano, a elaborar estructuras y criterios de decisión inspirados en el Evangelio. (...) Una verdad eterna no es verdad, como observa Paul Tillich, sino a condición de que nos permita responder a las cuestiones concretísimas de nuestra existencia actual". Simón, R. "Fundar la moral", pgs. 11 y 12.

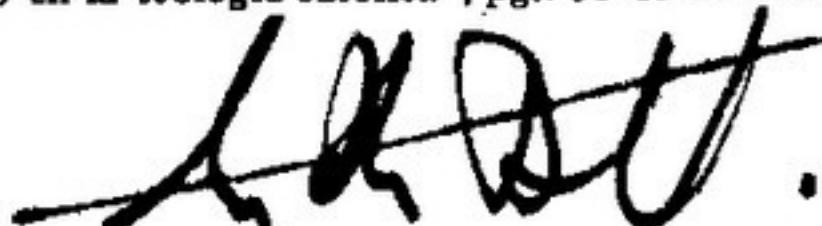
(5) "El valor tiene que basarse en el ser, pero no en el ser en cuanto ser. En otras palabras: el poder servir de fundamento al valor no es propio de cualquier ser. Efectivamente, el valor fundamental es aquel que es digno de ser buscado por sí mismo. Pues bien solamente un ser que es para sí mismo fin, puede ser amado por los demás como fin". Girardi, J. "Reflexiones sobre el fundamento de una moral laica". En "Diálogo revolución y ateísmo". Sal. Síg. 71. Ps. 219.

(6) "El hombre es el ente que está referido a Dios y así debe ser entendido. Esta proposición no puede ser entendida como 'proposición regional', que predica sobre el hombre 'algo' junto a lo cual hay otras muchas cosas. Si el hombre no logra esta referencia o lo rechaza libremente, claudica en la totalidad de su naturaleza, en aquello que los distingue de una cosa inmanente. (...) El hombre es el ser referido al misterio absoluto". Rahner, K. "Hombre", en Sacramentum Mundi III, pg. 524.

(7) Cf. Brunero, M. A. "El amor", en 'Tiempo de oración', Bs. As. Ed. Guadalupe, 73; "Del amor o de la violencia o del Espíritu Santo", en 'Tiempo de morir', Bs. As. Ed. Guadalupe, 76.

(8) Vgr: "Ser cristiano", de Hans Küng; "Curso fundamental sobre la fe", de Karl Rahner; "Historia de un viviente", de E. Schillebeeckx.

(9) "Sobre el concepto de misterio en la teología católica", pgs. 53-41 de Escr. Teol. IV.



Prof. María A. Brunero

Profesora de Castellano y Literatura- Profesorado P. Elizalde. Experta en Catequesis de Adolescentes. Técnica en Conducción Educativa Instituto Superior de Conducción Educativa. Bachiller en Sagrada Teología -Universidad Pontificia. Se desempeña como Profesora Asociada Extraordinaria del Dpto. de Teología en las siguientes cátedras: Teología II en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Teología en la Escuela de Servicio Social, Cultura Literaria del Siglo XX en la Facultad de Historia y Letras en la Escuela de Letras, Teología II y Deontología en la Facultad de Psicopedagogía.